



EL FONDO DE LA BOTELLA GEORGE SIMENON

Traductora: Caridad Martínez.
Editorial: Anagrama & Acanalado.
Páginas: 176. Precio: 14,90 euros

Culpa y jauría en la frontera

Las editoriales Anagrama y Acanalado acaban de publicar los primeros títulos de su alianza para actualizar la difusión de la ingente obra novelesca de un gigante de las letras, George Simenon (Lieja, 1903-1989). El creador del comisario Maigret aborda en el primer título de esta colección, 'El fondo de botella' (1948), el inesperado reencuentro de dos hermanos en un escenario fronterizo en el que librarán un duelo dialéctico sobre la responsabilidad y la culpa que invertirá los papeles que ambos encarnan. Porque Donald, fugado de la cárcel donde cumplía condena por disparar a un policía, llega a la fronteriza Tumacacori (Arizona), cuando ésta queda incomunicada con Nogales (México) por la crecida del río Santa Cruz, con el propósito de que su hermano Pat 'PM', abogado y rico rancharo, le ayude a pasar la frontera.

El tenso reencuentro entre el fugitivo, dispuesto a todo por reunirse en México con su esposa e hijos, que siempre estuvieron a su lado, y el acomodado hacendado, que se desentendió cuando fue detenido, remeda, según algunos biógrafos, el dilema al que se enfrentó el propio Simenon con su hermano, que le pidió ayuda en 1945 cuando fue condenado por 'collabó' y asesinato en París.

La tensión dramática irá en crescendo a medida que el enfrentamiento entre los hermanos —con resonancias bíblicas, Esaú y Jacob— hace aflorar cuál fue en el pasado la conducta de cada uno. La irrupción de Donald pone a Pat frente a un espejo que desenmascara, mal que le pese a su orgullo, los claroscuros de su existencia intachable como 'gente de bien'. Simenon gradúa con un soberbio crescendo la tirantez de esta hostil relación fraterna que se trasmite a la comunidad de rancharos, como la flecha que está en el arco. Y entonces ya «tiene que partir», como diría Sánchez Ferlosio. Y comienza la caza de la jauría humana, que sólo podrá ser neutralizada por un gesto supremo de generosidad. **IÑIGO URRUTIA**